

PERE CATALÀ I PIC: CATALANISTA, REPUBLICANO Y ANTIFRANQUISTA (1889-1947)*

PABLO GIORI
Universitat de Girona

VALLS: RETRATISTA Y MILITANTE DE LA MODERNIZACIÓN

«Nació en Valls, en el Hostal Pintat, la casa de la Muralla Esquina sud de la Baixada de Farigola, el año 1889»¹.

Pere Català i Pic provenía de una familia pobre del campo de Tarragona dedicada principalmente a la hotelería y a la restauración. Su padre muere de difteria al igual que sus dos hijos mayores; su madre, viuda y pobre, se traslada a Barcelona con el pequeño Pere a buscarse la vida. Esta abre una pensión que va cambiando a menudo de ubicación y de inquilinos; cambia de colegio en cada traslado hasta que su madre decide buscarle uno de calidad y logra que lo bequen. En el Colegio Vilar entra en contacto con la burguesía barcelonesa de la época: su madre siempre creará en la educación para el ascenso social, aunque el niño tenga que dejar los estudios prematuramente por problemas económicos.

A los 9 años conoce la sardana, un baile popular catalán que se estaba popularizando en Barcelona; esta danza tendrá una gran importancia ya que a comienzos de siglo los catalanistas la proponen como baile de moda y a medida que se creaban nuevas agrupaciones políticas ésta se iba extendiendo por todo el territorio². En el colegio crea una agrupación llamada «Patria», en la que se organizaban unos concursos para saber quién hablaba mejor el catalán (el

* Para saber más ver Giori, Pablo: *Pere Català i Pic. Fotografia, publicitat, avantguarda i literatura (1889-1971)*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2016.

¹ «Pere Català i Pic, pare de la dinastia dels Català», 1967. Las fuentes que no se indique lo contrario provienen del Archivo Pere Català. Todas las traducciones son propias.

² Marfany, Joan-Lluís, *La cultura del catalanisme. El nacionalisme català en els seus inicis*, Barcelona, Empúries, 1996.

sistema educativo era íntegramente en español) y jugaban a diferenciar a los catalanes de los federales. A causa de la situación económica familiar, tendrá que dejar el colegio y con 12 años, en 1902, comienza a trabajar en el Banco Hispanoamericano haciendo recados. En 1905 se hace socio del Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria (CADCI) para luchar por la implementación de la Ley de Jornada Intensiva, una que le permitiese trabajar y estudiar; quería cursar la carrera de Filosofía y Letras. En este gremio de trabajadores catalanista conoce a la intelectualidad de la época y, si bien no puede retomar los estudios por el fracaso de la ley, con el dinero que empieza a ganar con su trabajo va comprando libros y estudiando de forma autodidacta, como hará toda su vida.

Pere Català Pic viaja a Roma en 1909 para la beatificación de Josep Oriol y es allí donde hace sus primeras fotografías. Volviendo de este viaje escribe unos poemas ensalzando la figura de Jacinto Verdaguer (poeta romántico que ya en aquella época era considerado el poeta nacional de Cataluña) y otros patrióticos:

Retorn a la Pàtria
Anyorament
Catalunya pàtria meua
de llunyes terres t'he anyorat
d'allà ont no's parla ta llengua bella
d'allà ont no's veu ton Montserrat...

Al regreso, Pere Català se convierte en vocal del CADCI dentro de la Sección Permanente de Propaganda Autonomista, encargada de divulgar el pensamiento catalanista en los trabajadores³. Ahí conoce a Aureli Capmany, Pompeu Fabra, Josep Puig i Cadafalch, Antoni Rovira i Virgili, entre otros intelectuales, y crea en 1914 la Sección de Fotografía. El 13 de febrero de ese año publica sus primeras cuatro fotografías en el periódico carlista *Gráfico Legitimista. La voz de la tradición* y, gracias a un dinero que le deja una tía (que había hecho fortuna en Argentina), decide dejar su trabajo estable en el banco y comenzar una nueva vida como retratista en Valls, la ciudad donde había nacido.

En un momento de gran inestabilidad política y económica por los problemas de la Gran Guerra, Català abre su negocio el 26 de mayo de 1915 sin

³ Lladonosa i Vall-llebrera, Manuel, *Catalanisme i moviment obrer: el CADCI entre 1903 i 1923*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 1988. CADCI-ANC (900-2031). Libro de actas; Revista *Anyal*, 1912, p. 244.

saber casi nada de retratar. La tarea fotográfica de Català en Valls fue muy importante, tanto por su capacidad de democratizar la fotografía⁴ como por ser el cronista gráfico de toda la comarca. En 1914 las cuatro diputaciones provinciales catalanas se habían unido en la Mancomunitat de Catalunya, una organización de corte nacionalista que busca la modernización, no únicamente de las grandes ciudades, sino también de los pueblos del interior. Dentro de este gran proyecto, se crea la sección de Conservación y Catalogación de Monumentos, liderada por Jeroni Martorell, con el objetivo de documentar, conservar y enseñar el patrimonio catalán y español durante la Exposición Universal de 1929 en Barcelona. Català Pic y el arquitecto Josep María Vives Castellet son los encargados de llevar adelante esta tarea en las comarcas de Tarragona entre 1915 y 1923⁵.

Pero además de fotografías, Català Pic comienza aquí su etapa como intelectual y hombre de acción. Valls era una pequeña capital de comarca en un momento de gran efervescencia política, económica y cultural; aquí conoce a un grupo de jóvenes, la mayoría regresados como él de Barcelona, que crean una serie de agrupaciones para el «fomento de los pueblos». Con este grupo de amigos envían en febrero de 1919 un telegrama de apoyo a Francesc Cambó al Congreso de los Diputados por sus luchas a favor de la Campaña autonomista: «El pueblo confía en su actitud, todo o nada, no desmaye que atrás suyo estamos todos»⁶. Esta campaña fue la primera en que el catalanismo propuso la creación de un Estatuto de Autonomía en el marco de la Mancomunidad de Cataluña y de la crisis de la Restauración; este proyecto fue la base del Estatuto finalmente aprobado en 1932⁷.

En 1920 crean una sección del CADCI en Valls⁸, Català Pic comienza a dar conferencias en la Asociación Catalanista⁹ y organiza un concurso fotográfico

⁴ Martí Baiget, Jep, «Estratègia per a la localització i recuperació fotogràfica en una ciutat mitjana. L'exemple de Valls», *Lligall*, 15 (1999), pp. 229-258.

⁵ Ver mi artículo sobre esta tarea en Usandizaga, Miguel, Cuchí, Albert et al., *Jospe Maria Vives Castellet. Arquitecte*, Valls, Institut d'Estudis Vallencs, 2015.

⁶ *Pàtria*, 01.02.1919, p. 3.

⁷ Poblet, Josep Maria, *El moviment autonomista a Catalunya dels anys 1918-1919*, Barcelona, Pòrtic, 1970.

⁸ «Als depenents de Valls», *La Crònica de Valls*, 15.12.1917, p. 2. *La Crònica de Valls*, 19.06.1920, p. 2.

⁹ «Història, fonament i procediments de la fotografia», Associació Catalanista, Valls, 03.04.1921. *Pàtria*, 26.03.1921, p. 3 y 5.

con un jurado de lujo encabezado por el arquitecto Jeroni Martorell, como comenta en una carta:

«Le ruego no me niegue su cooperación ya que tengo un gran interés en presentar a la Comisión [de Fiestas] los nombres propuestos con el objetivo de demostrar, ya que es oportuno, que los catalanistas sabemos hacer las cosas»¹⁰.

En 1925 Primo de Rivera disuelve la Mancomunitat y Català Pic y un grupo de vallenses crean la Unión Gremial, un gremio para vendedores e industriales con el objetivo de dinamizar y modernizar la economía y de mejorar el bienestar de los ciudadanos; además, se hace miembro de la Cámara de Comercio¹¹. El catalanismo se expande y la dictadura ayudará a su radicalización. En Valls la Juventud Nacionalista trabaja muy fuerte y la sardana se va divulgando por las comarcas; Català Pic era uno de los pocos que sabía bailarla y que la enseñaba. En 1926 crean la agrupación Amics de les Belles Coses¹² y la Asociación de Música que organizaba giras de agrupaciones musicales de nivel internacional por los pueblos del interior. En ocasiones la familia iba a Barcelona a visitar a una amiga de su esposa, Francesca Bonnemaison de Verdaguer, presidenta de la Escuela y Biblioteca Popular de la Mujer, amiga íntima de Francesc Cambó.

En 1928 Català Pic comienza su tarea como articulista, la cual le permite divulgar sus ideas y obtener un sobresueldo. En septiembre viaja seis días a París y a Bruselas, donde se encuentra con el fotógrafo de vanguardia Egidio Scaioni: decide abandonar la fotografía objetiva y comenzar a estudiar y a hacer fotografía subjetiva, de vanguardia. Todo lo que Català sabía de la vanguardia lo había aprendido de las revistas francesas, inglesas y norteamericanas que compraba en Barcelona y que disfrutaba y compartía con su grupo de allegados en Valls. El año siguiente es el de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, que marca el inicio de la modernidad cultural e industrial en España y especialmente en Cataluña. En esta época ya conoce las aplicaciones de la fotografía en la publicidad y decide volver a Barcelona para iniciar una nueva carrera: deja el retrato para ser fototécnico publicitario.

Antes de irse, lucha por la creación de un campo de aviación en Valls (símbolo de la modernidad)¹³, escribe un artículo sobre el renacimiento cultural

¹⁰ Carta a Martorell, 17.11.1920. AHCB-F.J.M. Subrayado en el original.

¹¹ *La Crònica de Valls*, 29.08.1925, p. 2.

¹² *Borinot*, 18.02.1926, p. 14.

¹³ *Acció Comarcal*, 31.10.1930, p. 1 y *Joventut per la Fe i per la Pàtria*, 31.10.1930, p. 4. «L'aerport de Valls», *La Crònica de Valls*, 06.12.1930, p. 2 (firmado P. C).

catalán¹⁴ y se suma a la candidatura republicana de Acción Catalana¹⁵. Uno de los postulados más importantes de este proyecto político era el respeto por las creencias religiosas individuales pero también la defensa de la separación entre iglesia y estado¹⁶. En el camino se declara la Segunda República Española y el fotógrafo pide audiencia para hacerle unas fotos «al Excm. Sr. Francesc Macià, President de la República Catalana»:

«Lleno de entusiasmo por su actitud ejemplar en los momentos presentes, luego de una larga actuación enérgica, permítame que le dé testimonio de mi más cordial y humilde enhorabuena»¹⁷.

En una serie de artículos denominados *Espòrtula* habla de la ciudad, de la modernidad, del turismo y hace una defensa muy fuerte del Estatuto de Autonomía de Catalunya:

«No nos hemos resignado a vivir bajo el yugo de la esclavitud oprobiosa y no habrá ningún vallense que, en este momento decisivo para Cataluña, haga de traidor votando contra un Estatuto que reclaman todas las comarcas catalanas porque garantiza nuestra libertad, nuestra dignidad y nuestro futuro. Es una ley producto de la firme voluntad de Macià, de un héroe, de un símbolo [...] Cinco siglos hemos pasado en la decadencia hasta que Francesc Macià, el restaurador de nuestras libertades y grandezas, el caballero del ideal, el redentor de un pueblo oprimido...»¹⁸.

Efectivamente, el compromiso de Català con el Estatuto es total; tanto que en su tienda de fotografía se puede firmar un petitorio dándole apoyo¹⁹. Éste se vota el 2 de agosto y resulta aprobado con el voto positivo del 99% de los electores catalanes, si bien demora más de un año en ser aprobado definitivamente por el Parlamento español. El último artículo de la fiebre estatutaria se llama «El espíritu de Cataluña nunca muere» y es la expresión más clara que se conserva de su catalanismo militante; luego, y con la experiencia de la guerra, su perspectiva irá moderándose: «Ha muerto el poder de Roma, pero el espíritu de nuestra raza, que clama independencia, sobrevivió

¹⁴ «A honoraça del patrici [Narcís Oller]», *Acció Comarcal*, 02.08.1930, p. 4-5.

¹⁵ *La Crònica de Valls*, 07.06.1930, p. 6. Baras i Gómez, Montserrat, *Acció Catalana: 1922-1936*, Barcelona, Curial, 1984.

¹⁶ *La Crònica de Valls*, 23.08.1930, p. 3. Posteriormente apoyará también la candidatura de Unión Republicana. *Lluita*, 04.04.1931, p. 3 y *Acció Comarcal*, 04.04.1931, p. 3.

¹⁷ ANC. Fons Francesc Macià (818-3833). Los clisés de esta serie se han perdido. *Lluita*, 13.06.1931, p. 1.

¹⁸ «Espòrtula III. Valls i l'Estatut», *Lluita*, 01.08.1931, p. 2.

¹⁹ *La Crònica de Valls*, 1 d'agost de 1931, p. 1.

las invasiones de bárbaros y árabes»²⁰. La etapa de crear una cultura integral para los pueblos ha quedado atrás, el publicista moderno busca clientes y es hora de volver a comenzar.

BARCELONA Y LA REPÚBLICA CATALANA

Abre un negocio en la ciudad condal y comienza a realizar los primeros fotomontajes que lo harán famoso: Ford, Anís el Mono, Societat d'Atracció de Forasters, Xocolata Juncosa, Cerebrino Mandri, La Caixa de Pensions, Myrurgia, Barreteria Prats, entre otros. El panorama de la vanguardia barcelonesa de los años 30 era muy potente y contaba con personajes relevantes como Josep Renau, Carles Fontseré, Antoni Clavé, Joan Miró, Karel Černý, Frisco, Will Faber y, los más cercanos en cuento a las técnicas utilizadas, Gabriel Casas, Josep Sala, Antoni Arissa y Josep Sala²¹.

Se inscribe en el Ateneo Barcelonés, donde participa en tertulias con la intelectualidad de la época, y sigue con su tarea de difusión, esta vez en la revista *Ford* y en el semanario *Mirador*. La primera era una revista de arte vanguardista donde Català Pic colaboraba con fotografías, publicidades y artículos, por ejemplo uno sobre «La Evolución Fotográfica»: «Nuestra época ha traído nuevas concepciones. Las grandes velocidades, la locomoción aérea, la electricidad, la vida moderna en una palabra, han contribuido a crear una nueva sensibilidad»²². *Mirador* era un espacio fundamental de encuentro de intelectuales comprometidos con la República y en la cual Català Pic podía difundir para un gran público sus ideas sobre fotografía, publicidad y modernidad²³.

Para 1933 ya forma parte del Publi-Club y del Seminario de Publicidad del Instituto Psicotécnico de la Generalitat de Cataluña,²⁴ donde investiga de forma práctica las aplicaciones de la psicología a la publicidad y de la fotografía en la propaganda. Aquí lucha vivamente contra la propuesta del director del

²⁰ «Espòrtula IV. L'esperit de Catalunya mai no mor», *Lluita*, 08.08.1931, p. 2.

²¹ Satué, Enric, *Los Años del diseño: la década republicana (1931-1939)*, Madrid, Turner, 2003.

²² «La Evolución Fotográfica», *Ford*, junio de 1932, p. 160-162.

²³ «Fotografia i Publicitat», *Mirador*, 03.11.1932, p. 11.

²⁴ Benavent, José, «Del "Museo social de Barcelona" al "Institut Psicotècnic de la Generalitat de Catalunya": origen, evolución y desaparición de una institución pionera y modélica de orientación psicopedagógica (1909-1939)», *REOP*, Vol. 19 (2008), p. 218.

seminario, el belga Alexandre Chleusebairgue, quien sostenía que se podían aplicar a la realidad catalana los conocimientos psicológicos de los países nórdicos²⁵. Además de artículos en prensa, da conferencias, clases y presentaciones en la radio sobre sus ideas.

En una de sus clases en el Instituto Psicotécnico, el 26 de febrero de 1934, titulada «Estudio psicológico de los mercados», indica que los problemas económicos derivados del crack de 1929 y el «fantasma monstruoso y amenazador del marxismo» que avanza de la mano del estado totalizante e intervencionista (tanto en su versión fascista o marxista) son problemas que afectan la situación de los negocios y de la publicidad. El Català Pic defensor de la República comienza a ver que la radicalización y el ascenso del estado cuestionan al sujeto como individuo y a la religión, que él considera que tiene que estar presente en la vida social como un código de conducta. Al final de su conferencia augura que, gane quien gane, la publicidad tendrá una gran importancia porque «no es únicamente actividad mercantil sino actividad educadora, impone costumbres, engendra hábitos, divulga tendencias». La posibilidad de que se declare una nueva guerra vuelve a estar presente y la Asociación de Cartelistas organiza una Exposición de Carteles contra la Guerra que Català Pic comenta en *Mirador*: «Si esta exposición contribuye a despertar los sentimientos pacifistas, bienvenida sea»²⁶.

Hacia sólo 3 años que Català Pic había vuelto a Barcelona y ya se encontraba en el medio de los movimientos intelectuales, fotográficos, publicitarios y artísticos de vanguardia de la época. Pero la historia no es lineal y la muerte de su amigo de infancia, Manuel González Alba, en los hechos de octubre de 1934 defendiendo el CADCI será una clara señal de que la situación se agrava²⁷. Aún hay tiempo para el arte antes de la guerra: participa de la exposición de Man Ray²⁸ y de Picasso²⁹, colabora en la revista *Claror* del Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer, escribe su libro *Psicología de la Publicidad y de la Ventas*³⁰ y participa de agrupaciones culturales como el Ateneo Barcelonés

25 «Per un Laboratori de Publicitat (al Dr. E. Mira)», *Mirador*, 01.02.1934, p. 7.

26 «Abaix la guerra!», *Mirador*, 15.03.1934, p. 7.

27 Castells, Víctor, *Manuel González Alba. Una vida per la independència*, Barcelona, Pòrtic, 1985.

28 «Man Ray», *Mirador*, 06.06.1935, p. 7. «Man Ray. Un fotógrafo de nuestros días», *Ford*, agosto de 1935, p. 293-296.

29 «El arte de Picasso», *Ford*, febrero de 1936, p. 16-19.

30 Carta de Prat Gaballí, 11.03.1935 y 16.11.1934.

y la Peña del Hostal del Sol³¹. Finalmente, se embarca en la edición de una revista, *Frea. Femenina y feminista*, que iba a revolucionar el mercado y las costumbres femeninas siendo la primera de distribución gratuita en todo el estado; un proyecto que podría haberlo catapultado al éxito, pero como él mismo dijo: «Al estallar la guerra, todo al carajo. Al terminar la guerra, todo al recarajo!»³².

El 6 de octubre de 1934 había sido un aviso, ahora sí que comienza la guerra: la historia hace que con 47 años Català Pic tenga que volver a comenzar, luego de ser oficinista de banca, retratista y fotógrafo de monumentos, publicista, profesor de psicología y de publicidad. Los últimos cinco años fueron su momento de gloria profesional, una mezcla entre juventud tardía, revolución y vanguardias, una energía que aún le durará tres años más, pero ya no como publicista.

Con el inicio de la guerra, Emili Mira (su jefe en el Seminari de Publicitat y uno de los psicólogos más destacados del proyecto republicano) lo pone en contacto con Jaume Miravittles³³, del Comité de Milícies Antifeixistes, donde Català Pic comienza a hacer fichas de soldados que van al frente. Las Milicias fueron una agrupación anarquista (CNT y FAI, principalmente) creada para coordinar la lucha urbana de las Milicias Populares contra el alzamiento y que posteriormente fue la encargada de organizar a los voluntarios que se alistaban para ir al frente; después de cuatro meses de trabajo cedieron sus competencias a la Generalitat en un contexto de normalización institucional.

Mientras trabajaba aquí, Català Pic organiza con Miravittles el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Cataluña, el primer órgano oficial de propaganda que se creó en toda España³⁴. La idea provenía de Català Pic³⁵ y la organización política de Miravittles³⁶:

³¹ Tasis, Rafael, *Història d'una penya literària*, Barcelona, el autor, 1965, p. 19. Parellada, Dídac, *El Rall: memòries d'una penya artística i literària de Barcelona*, Barcelona, El Llamp, 1989, p. 29.

³² Carta a Sempronio, 03.11.1967.

³³ Batalla, Ramon, *Jaume Miravittles i Navarra. Intel·lectual, revolucionari i home de govern*, Barcelona, Universitat Autònoma, 2010, p. 408.

³⁴ Pascuet, Rafael y Pujol, Enric (dir.), *La Revolució del bon gust: Jaume Miravittles i el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, ANC-Viena, 2006. Toda esta etapa de su vida está contada por él mismo en una novela autobiográfica inédita llamada *Juan Barroso. El caminante sentimental*.

³⁵ Carta a Francesc Domingo, 19.06.1966.

³⁶ Batalla, Ramon, *Jaume Miravittles...*, op. cit., p.451. *Mi Revista*, febrero de 1937, p. 39. Oliva i de la Esperanza, Llúcia, «El Comissariat de Propaganda a través de la memòria dels que ho van viure», *Treballs de Comunicació*, junio (2008), p. 35-53.

«Dibujé un gráfico circular de todas las posibilidades de propaganda que tenían que partir de un centro donde se localizaba la idea, la creación y el control de la divulgación y el registro de los resultados psicotécnicos...»³⁷.

El Comissariat giraba alrededor de Miravittles y de los jefes de sección; la de ediciones tenía un encargado técnico, Català Pic, y un responsable de la dirección editorial, Josep Roure-Torrent (del PSUC y enlace con la Agrupación de Escritores Catalanes),³⁸ y tenía contacto directo con las secciones de Boletín, Radio y Prensa y el Departamento fotográfico³⁹, donde trabajaba su hijo, Francesc Català-Roca, Josep Sala, Agustí Centelles, y muchos otros fotógrafos nacionales e internacionales⁴⁰.

El 24 de octubre de 1936 se publica en un suplemento del diario *La Vanguardia* un especial sobre propaganda antifascista donde se veía per primera vez el famoso cartel «Aixafem el Feixisme», fotomontaje de Català Pic⁴¹. En este momento comienza a trabajar en la creación de la revista *Nova Ibèria*; el editor deja atrás al fotógrafo cuando en enero de 1937 se publica el primer número. Aquí publica su famoso artículo «Estructuració d'una nova propaganda», que marca el paso del publicista al propagandista:

«PROPAGANDA he aquí la palabra mágica, poderosa que determina el éxito o el fracaso, ya no de una marca, de un artículo, de un prestigio, sino también del porvenir espléndido o de la decadencia de un movimiento político... El hecho revolucionario ha dado lugar al despliegue de los artistas que han puesto su potencial dinámico en la causa, pintando carteles, vehículos, ferrocarriles, muros y grandes pancartas con retratos de hombres ilustres para las fachadas, comenzando, si bien con timidez, a concebir la propaganda de grandiosidad y de grandes perspectivas»⁴².

Para Català Pic, de la conjunción entre estudio y creatividad nacerá la nueva propaganda, reflejo de la Nueva Iberia, «una nueva estructuración de

³⁷ «Prou he fet amb el meu treball...».

³⁸ Pascuet y Pujol, *La Revolució del bon gust...*, *op. cit.*, p. 85. Satué, *Los años del diseño...*, *op. cit.*, p. 217

³⁹ Solé, Josep y Villarroya, Joan, *Guerra i Propaganda. Fotografies del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya 1936-1939*, Viena, Barcelona, 2005.

⁴⁰ Pascuet y Pujol: *La Revolució del bon gust...*, *op. cit.*, p. 40.

⁴¹ Català-Roca, Francesc, *Impressions d'un fotògraf. Memòries*, Barcelona, Edicions 62, 1995, p. 37. Pascuet y Pujol, *La Revolució del bon gust...*, *op. cit.*, p. 100. El cartel fue considerado por André Malraux como uno de los carteles de guerra más famosos de la historia. Satué, Enric, *Los Años del diseño: la década republicana (1931-1939)*, Madrid, Turner, 2003, p. 100 y 250.

⁴² «Estructuració d'una nova propaganda», *Nova Ibèria* núm. 1, enero (1937).

la vida» más justa y más digna, producto de la revolución y de la República. Como jefe de ediciones publica cerca de 200 libros, revistas, aléluas, discursos, álbumes gráficos, etc. en cuatro idiomas. Pero la tarea no era fácil y las críticas al Comissariat y al comisario Miravittles se intensifican⁴³; por eso, Català Pic decide escribir dos artículos, con pseudónimo, para explicar y defender su tarea:

«El triunvirato Franco-Hitler-Mussolini creía estar haciendo una gran jugada estratégica pero no contaba con la contra acción dirigida por un estratega publicitario surgido de la revolución que, con un sencillo cargo de comisario de Propaganda y unas modestas asignaciones de la Generalitat, producía la emoción publicitaria más poderosa que nunca se haya conseguido»⁴⁴.

Cuando el médico anarquista Félix Martí Ibáñez es desplazado de su tarea en la Secretaría de Salud Pública, producto de las luchas entre anarquistas y comunistas, Català Pic lo ve como una injusticia: Martí Ibáñez, con el cual había colaborado, era un hombre constructivo de la revolución⁴⁵. Esta idea de los hombres útiles, más allá de la ideología que profesen, y de la filosofía del trabajo bien hecho, hacen de Català Pic un heterodoxo, alguien que puede colaborar con personas muy diferentes, como demuestran estos cinco ejemplos: el anarquista Martí Ibáñez, el de Esquerra Republicana Miravittles, el terrateniente Gil Moreno de Mora, el cedista Ricard Sanmartí o el poeta cristiano Joaquim Ruyra.

En septiembre de 1938 lo encontramos en otra faceta: el sindicalista. La recién fundada Federació de Treballadors de la Generalitat (UGT) elige a Pau Balcells como secretario general y a Català Pic como secretario de prensa y propaganda⁴⁶. El problema de este sindicato es que rápidamente deja de tener relevancia por lo avanzado de la guerra y porque en noviembre se crea la Federación de Funcionarios de España que, con Barcelona como capital del estado, comienza a hacer sus funciones. En la Associació de Funcionaris, Català Pic da una conferencia titulada «La vida y los libros» donde reflexiona sobre el amor, la guerra, la libertad, el arte, la situación de Cataluña, la literatura y de encon-

⁴³ Campillo, *Escriptors catalans...*, op. cit., p. 43 y Batalla, *Jaume Miravittles...*, op. cit., p. 536. Las críticas provenían principalmente del PSUC en la *Esquella de la Torratxa*.

⁴⁴ «Una estratègia publicitària», *Mirador*, 22.04.1937, p. 11 (firmado C. Mas de la Riba). «Actuació del Comissariat», *Moments*, mayo de 1937, p. 39-40 (firmado C. Mas de la Riba).

⁴⁵ «El Dr. Martí Ibáñez», *Mi Revista*, marzo de 1938, p. 32.

⁴⁶ *Frente Rojo*, 20.09.1938, p. 2. Martínez Fiol, David, *Els sindicats de funcionaris de la Generalitat de Catalunya (1931-1939)*, Barcelona, Abadia de Montserrat, 2010.

trar un equilibrio entre materialismo y espiritualidad⁴⁷. Como queda claro en esta conferencia, Català Pic nunca fue marxista, pero siempre se posicionó a favor de la igualdad republicana, podríamos decir materialista, con una vida espiritual, religiosa, como base de la sociedad y como pacto de convivencia. La guerra había llegado a la ciudad, serán meses largos, de hambre, de problemas y de exilios, de ver cómo su trabajo se iba parando por falta de materiales y de personal y comienzan los tiempos muertos, las colas, la literatura y las reflexiones.

Aún se conserva en su archivo una invitación a la Misa del Gallo de este año organizada por Unión Democrática de Cataluña (UDC) con un poema de Josep Carner. Este partido, fundado en 1931, hacía converger sectores tradicionalistas moderados y religiosos provenientes de diversas agrupaciones políticas como son Acción Catalana (donde había militado Català Pic en Valls), la Liga Regionalista (Francesc Cambó era amigo de la familia y Enric Prat de la Riba era para Català Pic uno de los políticos más respetados por su tarea en la Mancomunitat de Catalunya) y también Esquerra Republicana de Cataluña. En 1938, uno de los líderes de UDC, el diputado Manuel Carrasco i Formiguera, fue fusilado por los franquistas en Burgos por ser leal a la República; antes, había sido perseguido por los anarquistas por su conservadurismo y por colaborar con Lluís Vila i d'Abadal y el cardenal Vidal i Barraquer (Català Pic había sido fotógrafo de sus ejercicios espirituales) en permitir que algunos religiosos y perseguidos se pudieran pasar al bando franquista para salvar su vida. Aún se comenta en la familia que Català Pic había colaborado también, desde su lugar de proximidad a las autoridades, para conseguir permisos de frontera. Estas coincidencias nos dan una información fundamental para entender el paso de una persona no política, un técnico fotógrafo diría él, de militante en Acción Catalana a las proximidades de Unión Democrática, un recorrido que muchos liberales de orden siguieron luego de la persecución al pensamiento religioso por parte de los anarquistas.

1939 es el año más corto de su vida, dos meses que no le alcanzan para nada. Dos amigos suyos quieren convencerlo para ir al exilio, a Prada con Pau Casals, sin embargo, él no quiere irse, tenía a toda la familia enferma⁴⁸. El 26 entran los nacionales y para pasar el frío él va quemando cosas, todo lo que pueda comprometerle: originales del Comissariat, pesetas de la República, cartas con

⁴⁷ «Pedro Català: Ayer tarde dio una conferencia en la Associació de Funcionaris de la Generalitat de Catalunya», *El Día Gráfico*, 20.11.1938, p. 9.

⁴⁸ Entrevista con María Carme Dalmau y con Joan Gala.

el literato Manuel Azaña (posteriormente presidente), libros dedicados, fotografías, proyectos. Salva una copia original de su cartel más famoso, «Aixafem el Feixisme», doblado en un doble fondo de una maleta oculta, eso será todo y poco más. Del Comissariat todo el mundo había huido⁴⁹ y cuando Dionisio Ridruejo, jefe de los Servicios de Propaganda de Franco, instala sus oficinas queda muy sorprendido: «A simple vista, se veía que los medios de propaganda republicana habían sido muy superiores a los nuestros y su asistencia intelectual mucho más extensa, valiosa y organizada»⁵⁰.

ANTIFRANQUISMO: POSTGUERRA Y PEÑAS LITERARIAS Y FILOSÓFICAS

El largo invierno de la postguerra fue muy duro, tuvo que quedarse oculto en casa durante seis meses por miedo a las represalias, había muerto su mujer y su hija estaba muy enferma. Tenía 50 años⁵¹. Por suerte sus hijos pueden comenzar a trabajar, uno con el equipo de propaganda franquista en Barcelona, el otro en el Banco Hispanoamericano donde habían trabajado su padre y su abuelo⁵². La situación era muy complicada pero él logra salvarse⁵³, incluso conociendo la policía su situación ya que lo habían denunciado y condenado en la Causa General como Prensa Roja por su cartel⁵⁴. Durante estos meses vivió del dinero de los hijos y de préstamos y se dedicó a estudiar la gramática catalana y castellana, la propaganda de Franco (que utilizó fotografías suyas sin saberlo) y vuelve a escribir literatura.

Oculto y pasando el duelo de la muerte de su mujer, del exilio de los amigos y de sus proyectos escribe la obra de teatro *La Herencia* sobre su etapa en Valls y *Juan Barroso. El caminante sentimental* sobre la guerra, en las cuales reflexiona:

⁴⁹ Fontserè, Carles, *Memòries d'un cartellista del 36: 1931-1939*, Barcelona, Proa, 2006, pp. 472-481.

⁵⁰ Oliva, «El Comissariat de Propaganda...», *op. cit.*, pp. 51-52. Ridruejo, Dionisio, *Casi unas memorias*, Barcelona, Planeta, 1976, p. 167. Pascuet y Pujol, *La Revolució...*, *op. cit.*, p. 129. Boquera Diago, Ester, «El relevo en la propaganda oficial de la Guerra Civil española: de Jaime Miravittles a Dionisio Ridruejo», *Bulletin of Spanish Studies*, v. 89 (2012), pp. 187-199.

⁵¹ Carta a Sempronio, 03.11.1966.

⁵² Català-Roca, *Impressions...*, *op. cit.*, p. 14.

⁵³ Entrevista con María Carme Dalmau y Català-Roca, *Impressions...*, *op. cit.*, p. 49.

⁵⁴ AHN. FC-Causa_General, 1669). Prensa roja (ES.28079. AHN/2.2.2.9.6).

«Los gobiernos republicanos han agudizado la miseria poniendo al margen de la ley las exhibiciones religiosas, suprimiendo las fiestas solemnes del calendario y dejando con ellos relegadas las tradiciones. Nuestro país pierde su carácter tradicional para adoptar costumbres a lo internacional o perdemos los colores locales... La tensión de espíritu amarga la existencia de los hombres honrados y moderados que no concebimos la vida sin convivencia y orden».

Català Pic no se encontraba cómodo con el ascenso del estado como entidad capaz de controlar la totalidad de la vida social, una perspectiva que había ido ganando terreno al calor de la Guerra Civil. Al mismo tiempo, siempre se mostró muy crítico con la persecución de la religión que, para a él, era un código ético y humano igualitario, muy parecido al proyecto original de la República, no contradictorio. Finalmente, según Català Pic, el pueblo catalán se había enriquecido con la revolución progresista de los primeros momentos, pero no con la guerra:

«El puño en alto jamás podrá ser el símbolo de un pueblo trabajador y amante del hogar, de la familia y de las tradiciones... Barroso, apenado, no veía en todo aquel movimiento más que la actitud irresponsable de unos demagogos desalmados; el entusiasmo momentáneo de los inquietos amantes de la novedad; la perspectiva del aprovechador de río revuelto; el afán de incierta gloria del que se cree fuerte... pero Barroso no veía en todo aquello la fortitud de un ideal, ni la organización y la disciplina —que es la clave de una guerra».

Es evidente que estos duros comentarios escritos en los meses más complicados de la inmediata postguerra y oculto en su casa no se corresponden con los que tenía en el momento de los hechos, pero sí nos da pistas de la interpretación que irá construyendo sobre sus vivencias. Català Pic, a diferencia de muchos otros, nunca pensó que el franquismo podía ser una solución porque él entendía que el estado franquista, por su voluntad totalizante e intervencionista, no podía ser capaz de entender las necesidades psicológicas del hombre.

Nuestro biografiado irá volviendo poco a poco a la religión, en una versión franciscana de humildad y paz, cuando ve que el proyecto republicano de la educación de las masas en el bien común se ha perdido y que el «homo franquista» no va hacia el humanismo sino hacia la ignorancia, el individualismo, la indiferencia y la frivolidad: «Hombres ruinas que viven para ir muriendo y que no llegan a morir para ir arrastrando por el mundo la carroña de su alma batida»⁵⁵. Los vencidos de la guerra no saben que Alemania perderá la Segunda

⁵⁵ «Vida-home», 01.08.1939.

Guerra Mundial, ellos creen durante seis años que los estados totalitarios iban a conquistar el mundo y que el fascismo y el nazismo no podían ser detenidos.

Para 1941 ya lo encontramos nuevamente trabajando⁵⁶, la situación se va restableciendo y también vuelven las peñas literarias, espacios de encuentro con viejos amigos y nuevos compañeros de viajes en esta nueva etapa que se abre: Català Pic pondrá a partir de este momento la mayor parte de su interés en la literatura. En el tiempo libre escribe apuntes filosóficos en un libro de caja que serán la base del *Aprehensionari*, una obra moral de enseñanzas para sus hijos, que escribe en 1943:

- «Confesemos que la sinceridad está en crisis y que el orden social actual establece la hipocresía como palanca de salvación. He aquí el origen de todos los males».
- «Cuando el Gobierno no se preocupa del ciudadano más que para explotarlo, la mejor reciprocidad es la inhibición del ciudadano en la colaboración que el estado necesita. La pasividad es la peor de las revoluciones. Ya caerá, ya, el estado que no encuentre colaboracionistas».

Para 1945 podemos considerar que Català Pic vuelve a ser reconocido, tanto en lo fotográfico como en lo literario; termina la Guerra Mundial y se abre una breve esperanza sobre el final del franquismo, únicamente una esperanza⁵⁷. En 1946 la reindustrialización comienza y la Feria de Muestras de Barcelona será un espacio propicio para el trabajo del fotógrafo y publicista. Las peñas literarias y culturales ilegales florecen, Català Pic participa de las que se organizan en el Pasaje Permanyer⁵⁸, en casa de Miquel Saperas, en la Peña de Can Llibre y en la Peña de l'Olla de Valls.

Finalmente recuperamos aquí su participación en la desconocida Peña dels Discrepants, de la cual se conservan 100 páginas de apuntes escritas entre junio de 1947 y marzo de 1948, y que nos muestran su pensamiento en estos años. En su ingreso en la peña Català Pic mantiene un diálogo con el literato Joan Oller donde reflexiona sobre su realidad más inmediata:

- «Las películas y los deportes, como espectáculo, concentran la atención y la discusión. Mientras tanto los ideales nobles se esfuman y se desvanece la invención

⁵⁶ «Prou he fet amb el meu treball...». Entrevista con María Carme Dalmau y carta a Mestres Cabanes, 1941.

⁵⁷ «L'home», 1945.

⁵⁸ Manent, Albert, *Semblances contra l'oblit: relats d'escriptors i de polítics*, Barcelona, Destino, 1990, p. 89 y Anónimo, «Les lectures poètiques al passatge Permanyer», *L'Avenç*, octubre (1977), pp. 44-45.

más sublime que ha producido la Humanidad. Dios es amor, es consuelo, es cura y esperanza...».

Aquel día expresa claramente su cristianismo, pero como es un científicista cree en Dios reconociendo que es una invención necesaria del hombre. La semana siguiente agradece a aquellos que han creado este espacio, «son ustedes mis dilectos amigos que con sus discrepancias han rejuvenecido mis entusiasmos», para hablar del átomo y la guerra: «La guerra ha acelerado el progreso y la divulgación de la ciencia atómica. El átomo se ha impuesto y los Estados Unidos parecen ser los árbitros del átomo». En este sentido, reconoce que la guerra es terrible pero que es fundamental para el avance de la ciencia.

En la última conversación de la peña que comentaremos sostiene que hay que educar para que «el hombre sea más fuerte que las circunstancias». Evidentemente el comentario hace referencia a una actitud de resistencia frente al franquismo que lo invade todo, según él, erosionando la sociedad:

«Hemos pasado unos años de guerra que han socavado los valores morales; que han destruido instituciones ejemplares y que han agudizado los egoísmos; que han prostituido las conductas y que han desvalorizado el honor. El bribón, el pícaro se ha erigido en héroe... el funcionario ha pasado de servidor humilde a orgulloso otorgador de gracia... los hombres representativos han dado la cara para encubrir inmoralidad; los legisladores la dieron para burlar la ley y los estraperlistas perseguidos y rigurosamente controlados han tenido que aliarse con los perseguidores para burlar el control. Los negocios de los grandes financieros que se hacen en detrimento de la clase media y obrera se organizan despreocupadamente desde las gradas del poder. El ciudadano ya no es tal, con derechos y deberes. Ahora únicamente tiene deberes, es un borrego a quien se gobierna en manada. Manada en los trenes, manada en los tranvías, manada que hace cola por un mordisco de pan negro y amargo y por unos garbanzos podridos... Ya no hay damas ni caballeros, que todos somos iguales en este socialismo digamos fascista o comunista, es igual, el nombre no deshace la cosa...

Sin libertad de prensa, de palabra, de protesta ni de defensa ni de emigración; controlado el ciudadano por los salvoconductos, carnets gremiales, tarjetas de racionamiento, cupos de materia prima y padrones, el ciudadano está ligado de muchas maneras. Únicamente la insensatez se salvaguarda porque las leyes no nos privan de que la juventud escandalice por las noches paseando por la calle su borrachera y molestando el sueño de la ciudad trabajadora. Esta es la única manifestación de libertad que se tolera...

Falto el ciudadano de consideración y de respeto; burlado por la prensa (siempre oficial) con góticas fraseologías de ridícula retórica primitiva y vanidosa que refleja más los vicios medievales que las visiones del porvenir... [Es por eso que] no le queda al ciudadano, antiguo modelo de ciudadano, más que dos recursos: o desmo-

ralizarse y adaptarse al actual sentido de bellaquería o marcharse a países americanos que den acogida al técnico trabajador...

¿Qué porvenir se divisa entonces para España? Mientras estúpidos y ridículos los poetas del régimen de esta España escualida, de favoritismo a los bellacos y de la persecución a los útiles, van cantando las excelencias de «la invicta ejecutoria del pendón dorado de Castilla». Oh España! Que pena que estés gobernada por los hombres de más baja categoría social! Que pena que estés condenada a los pronunciamientos, a las inquisiciones y a las demagogias! Eres una fruta que tiene el hueso amargo, una Castilla vanidosa, indolente, atrasada, absorbente y dominadora...

Pobre España, pobre Cataluña, pobre Honor!... Sin libertad, ni confort, somos forasteros en nuestra casa. Vejados y todo, tenemos que conservarnos más fuertes que las circunstancias... aunque sea ocultando la cabeza bajo el ala, como el avestruz, dejemos hacer, dejemos pasar la turbonada... volverá la libertad y los pueblos se enderezaran con un sentimiento unánime después de fracasar los socialismos...

La España democrática confiaba en el apoyo inglés y americano, confiaba en el imperio de la lógica porque era incomprensible que los países que han combatido los totalitarismos puedan tolerar su existencia en la postguerra. La lógica nos hacía creer que al final caería el sovietismo y que en Europa se construirían los Estados Unidos europeos que acabarían con las imposiciones del fuerte contra el débil y que serían respetadas las peculiaridades regionales. Esta era una esperanza. No ha sido así, pero, por eso mismo, ¿podemos considerar terminada la guerra? ¿Dónde está la paz? ¿Dónde la libertad?...

Tengamos fe en las leyes biológicas y terrenales y si una táctica del gobierno pretende diluir el problema de los catalanes ahogando la lengua de Aribau y de Verdaguer con una invasión de murcianos, aragoneses y castellanos, no desmayemos que en ese caso los hijos y los nietos de estos invasores, ya catalanes, reivindicarán nuestras aspiraciones. ¿No hemos visto Martínez y Sánchez y Gutiérrez avergonzados de su apellido? ¿No hemos visto un Gonzales Alba que firmaba Manuel G. Alba dando la vida por Cataluña en la desgraciada ocurrencia del 6 de Octubre? Entonces, no desmayemos...»⁵⁹.

Se siguen desarrollando los encuentros pero aquí los apuntes de Català Pic se interrumpen después de cargar contra el franquismo. La Segunda Guerra Mundial había terminado pero no toda Europa se había liberado del fascismo, Estados Unidos y el Vaticano reconocerán a Franco y a una España atrasada que durante cuarenta años mantuvo el régimen. Cuando Català Pic muera en 1971, con casi 82 años, el dictador seguirá vivo.

⁵⁹ «Cuaderno de apuntes de la *Penya dels Discrepants*», 1947-1948.

CONCLUSIONES

Entre 1947 y 1948 hay un cambio importante en la vida de nuestro biografiado, las reflexiones sobre el franquismo dentro de la Penya del Discrepants son un momento clave para desahogarse pero también para aceptar que la dictadura no caería, ni la harían caer; había que convivir con el régimen sin renegar de los valores e ideas personales. Al mismo tiempo, los negocios de la empresa familiar de fotografía PIC comienzan a ir bien cuando su hijo mayor, Francesc Català-Roca, la deja para iniciar una carrera en solitario que le hará famoso. Català Pic y su otro hijo, Pere Català i Roca, seguirán con el negocio familiar y con la literatura. En 1960 organizarán juntos el «Viatge del Retrobament amb l'Alguer», la ciudad catalana de Cerdeña, un momento clave en la recuperación de la idea de los Países Catalanes y del antifranquismo.

Pere Català i Pic se jubila en 1966 y muere cinco años después, en 1971; 13 años trabajando en un banco, 54 como fotógrafo entre Valls y Barcelona, 2 como profesor de psicología, 30 como literato sin publicaciones, toda su obra se conserva inédita en su archivo. Del catalanismo de su juventud a la esperanza de la República, del amor por Cataluña al miedo de perder la guerra y al fascismo; la recuperación de la religión católica que fortalecía sus convicciones morales, una potente energía para luchar contra el franquismo cuando no había más armas. Un catalanista, republicano y antifranquista poco evidente, sutil, de aquellos que defienden a Cataluña, a su cultura y a su lengua, con el trabajo duro y constructivo, haciendo cosas. Pere Català Pic era un intelectual y un técnico, un fotógrafo y un literato con intereses divulgativos y pedagógicos que defendió siempre el republicanismo como la mejor forma de gobierno, pero también desde la perspectiva crítica de una persona que ha vivido sus limitaciones y sus excesos. Finalmente era un psicólogo y un publicista, su interés estaba puesto en las ventas y en el individuo, dos temas que no tenían cabida ni en la radicalización política, ni en la guerra, ni en el desorden, ni en el franquismo; defendió siempre al sujeto por encima del estado intervencionista, no tanto por ideología aunque también, sino por la concepción que este tenía del sujeto, parte de la masa, de la manada.